

INTRODUCCIÓN

En perseguirme, mundo, ¿qué interesas?
¿En qué te ofendo, cuando sólo intento
poner bellezas en mi entendimiento,
y no mi entendimiento en las bellezas?

Sor Juana Inés de la Cruz escribió estos versos, expresión poética de un yo desgarrado que ansía la libertad de poder consagrarse a sus amadas letras. Y, sin embargo, tal como ella misma expresa, ¡cuánto trataron de impedirselo! Su talento y pasión por el saber pudieron convertir a la monja mexicana en caso único, como de hecho lo hicieron, pero no así las razones que le impedían la actividad intelectual. De ahí que el anhelo y desesperanza de estos versos, por más que expresión íntimamente personal, reflejen un destino colectivo, el de la mujer intelectual de la época. Y es que los presupuestos ideológicos del tiempo, basándose en su incapacidad racional, impedían al sexo femenino el desarrollo de su talento intelectual y le asignaban un estatus inferior en toda la sociedad occidental.

Fueron las preguntas suscitadas por esa voz femenina, llegada desde la lejanía de otro siglo, las que engendraron la idea de este estudio. ¿Cuál era la actitud no ya de la ideología oficial, sino de los escritores del Siglo de Oro, uno de los períodos más brillantes y fructíferos de las letras españolas? ¿Cómo era presentada la mujer intelectual en el teatro, la expresión artística más destacada del tiempo? La postura de los dramaturgos de la época acerca de la mujer y su problemática ha recibido mucha atención en las últimas décadas, especialmente entre el sector de la crítica feminista, pero prácticamente no se ha prestado atención a este personaje. En los trabajos hechos acerca de algunas de las obras analizadas aquí, tales como *La*

doncella Teodor o *El amor médico*, se menciona la temática de la dama sabia, pero sin reconocer de modo claro la existencia de dicho personaje en la dramaturgia de la época. Asimismo, en su libro *Woman and Society in the Spanish Drama of the Golden Age*, Meelvena McKendrick dedica un pequeño capítulo, “The Scholar, the Career Woman”, a dicho personaje, pero siguiendo un criterio diferente al mío, pues la intelectualidad de la protagonista no es factor determinante en todas las comedias. Falta, pues, un estudio general y amplio donde se reconozca la existencia del personaje como tal en el teatro y donde se haga un análisis de su tratamiento. De ahí que el propósito de mi estudio sea paliar la falta de atención crítica que ha recibido la protagonista intelectual.

Las obras analizadas en mi estudio se enfrentan con la cuestión de la intelectualidad femenina, y no por el simple hecho de que su protagonista sea una dama sabia, ya que no son las de estas obras las únicas protagonistas doctas que pueblan el escenario. Lo que distingue a este conjunto de comedias es que están protagonizadas por una erudita cuya intelectualidad tiene gran trascendencia en el desarrollo de los acontecimientos, es decir, su quehacer intelectual es parte importante del argumento y, por tanto, primordial. La dramatización de la mujer intelectual es de gran importancia, ya que se enfrenta directamente con la cuestión de la capacidad racional femenina. Si bien en la comedia del Siglo de Oro abundan los personajes femeninos que se desvían de la norma, la protagonista intelectual es especialmente significativa, ya que era la incapacidad femenina fundamento que servía de base a la diferencia genérica y, por ende, al patriarcado.

Debido a la infinidad de comedias que constituyen el corpus del teatro del Siglo de Oro, la tarea de abarcarlas todas se hace prácticamente imposible. Por ello, he restringido la pesquisa a las obras de los autores más representativos y mejor conocidos del período: Lope de Vega, Tirso de Molina y Calderón de la Barca.

Este estudio está dividido en dos partes. En la primera, contextual, se analizan tanto los fundamentos ideológicos del concepto de la mujer en la modernidad como el marco histórico-social que condicionó y en el que se desarrolló el quehacer intelectual femenino. En la segunda, se presenta el estudio pormenorizado de cada una de las obras que se enfrentan directa-

mente con la cuestión de la intelectualidad femenina. Aunque la primera sección no está directamente referida al teatro, es esencial por cuanto que provee el contexto histórico e ideológico que ayuda a comprender la importancia del “fenómeno” de la mujer intelectual y la de su escenificación. Si bien las ideas médicas de la época servían de “evidencia” científica a la supuesta inferioridad mental femenina y las religiosas —con la interpretación del Génesis— contribuían a establecerla, constituyendo así el contexto más inmediato desde donde comprender el papel secundario y de inferioridad de la mujer, resultan insuficientes a la hora de entender otros factores, como las circunstancias y condiciones en las que se desarrolló el quehacer intelectual de la mujer. Para cubrir ese vacío, y aun admitiendo las limitaciones que la tarea de síntesis engendra, se ha recurrido a una diversa gama de estudios interdisciplinarios, tales como la historia, tratados familiares y educacionales, textos médicos y religiosos, así como a estudios feministas, de género y de crítica literaria.

El uso de tan variadas fuentes ha hecho posible una mejor comprensión de las complejidades y contradicciones que la mujer hubo de afrontar para llevar a cabo su quehacer intelectual. Si con la transformación de la estructura socioeconómica y la influencia de la cultura de la Antigüedad, ésta pudo beneficiarse de la nueva educación humanista accesible a los hombres de aquel tiempo, también perdió la influencia de la que gozó en algunas esferas durante los siglos medievales. El análisis de este doble proceso, junto con el de lo que los nuevos estudios, los *studia humanitatis*, fueron y significaron, me ha llevado a establecer mis propias conclusiones tanto sobre las contradicciones con las que la mujer hubo de enfrentarse, como sobre los beneficios que se derivaron para ella con el devenir de la modernidad. Por último, el abanico analítico ha provisto en definitiva un amplio marco contextual y de referencia desde el cual situar, analizar y juzgar la postura y aportación de los dramaturgos áureos.

La segunda sección del trabajo, que consta del análisis detallado de cada una de las obras que plantea la cuestión de la intelectualidad femenina, ha sido dividida de acuerdo a su temática. El estudio lo encabeza una obra lopesca, *La prueba de los ingenios*, escrita en contra de la obra del doctor Juan Huarte de San Juan, *Examen de ingenios para las ciencias*, cuyas ideas estaban en boga en esos momentos tanto en España como fuera

de sus fronteras. En la comedia se hace referencia explícita a algunas de sus ideas sobre la supuesta incapacidad racional femenina, y de ahí que su estudio sea referencia necesaria para la comprensión de todas las obras del conjunto.

El análisis de las obras cuya protagonista ha sido tomada de la tradición constituye el argumento del siguiente capítulo. La tradición árabe-española de Teodor y la de la mártir Eugenia sirven a Lope, en *La doncella Teodor*, y a Calderón, en *El Josef de las mujeres*, para llevar a las tablas a una heroína que se destaca por sus dotes intelectuales. La sección que sigue la constituye el análisis de la intelectual esquiva que protagoniza *La vengadora de las mujeres* de Lope. Por último, la labor profesional de la protagonista es el factor común de las obras con que se finaliza el estudio, *El alcalde mayor* de Lope y *El amor médico* de Tirso de Molina.

Dado un tema de tan amplios alcances como el presente no cabe pretender abarcar toda su multifacética problemática. Ojalá este estudio ayude a abrir paso a otros muchos futuros acerca del personaje de la mujer intelectual, no sólo en las obras de estos dramaturgos, sino también en la de otros escritores de la época. No se me esconde que muchos interrogantes quedan en el aire, pero tal es la naturaleza de toda tarea humana, que si llega a ser fértil sólo lo es porque lleva hacia más preguntas y ellas, a más respuestas, todas parciales y acaso provisionarias, pero que van desbrozando nuevos caminos hacia verdades cada vez más próximas. Este libro dista mucho de ser omnicompreensivo, pero sí ha intentado plantear la rica problemática de un tema de evidente importancia cultural y ha arriesgado las primeras respuestas al adentrarse por terrenos muy poco hollados.